



EL MERCURIO — Jueves 25 de julio de 1996 P 69

SIEMPRE NIÑOS
BARCOS Y TRENES
Biblioteca Visual Alta.

■ Ambos tomos presentan un panorama visual de la historia y actualidad de dos medios de transporte que han moldeado la civilización humana. Los textos —breves y directos— que acompañan las fotografías e ilustraciones entregan una información suficiente sobre el tema e, inclusive, una superior a la que se esperaría en una obra de este tipo. Tales notas abarcan hitos fundamentales de la historia náutica y ferroviaria —la invención de la hélice, el motor a vapor, etc.—, información acerca de la vida social que gira en torno de barcos y trenes, y también curiosidades misceláneas: cómo suben los trenes cuesta demasiado empinadas, por qué los hovercraft se consideran vivientes y no barcos, etc. De entre estas últimas, extraigo la siguiente: aunque en las películas de romances continuamente se observan a un tipo cavernario golpeando un tambor para marcar el ritmo a los remeros, tal labor en realidad solía hacerla un músico, y no con un tambor, sino con —horror de horrores— una laúza.

Adán Méndez R.

barcos

A TODO CABALLO

■ Hoy se inaugura en el centro comercial "Alto Las Condes" un Festival Ecuestre que incluirá exhibiciones de ejemplares finos sangre y ponies, muestras de hipoterapia y un homenaje postumo a Alejandro Larraguibel. En el encuentro, que estará abierto al público entre mañana y el próximo domingo, se presentará también el espectáculo bautizado *Tueros Andinos*, una recreación chilena de las justas de caballería en la que el público participará como mandante de los caballeros que se mediarán en pruebas de destreza.

Poesía A la Mano

● Esta tarde se presenta en la Biblioteca Nacional la antología "Veinticinco años de poesía chilena (1970-1995)".

Una necesidad. Y una locura, también. Los expresivos ojos de Teresa Calderón parecen desbordarse de un entusiasmo que se extiende, con diversas notas, a la sonrisa tranquila de su hermana Lila y a ese silencio loquaz en el que le gusta envolverse a su pareja, el también poeta Thomas Harris. Y es que, tras dos años y medio de trabajo, hoy ve la luz el producto de esa aventura literaria y familiar en la que se embarcaron juntos, respaldando a una carencia nacional y a su propio arrebato: "fabricar" un completo compendio de la lírica chilena actual, una especie de suspenso que es también una forma de ponerla al alcance de la mano. Y en un país de poeta dote —¡así!— no se edita poesía. "En este momento —dice Thomas— la narrativa es la reina de la fiesta. Pero una reina bastante maquilada".

"Veinticinco años de poesía chilena (1970-1995)", editado por el Fondo de Cultura Económica y con el apoyo del Consejo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, se presentará esta tarde en la Biblioteca Nacional, en una feria en que serán los anfitriones los poetas Nicanor Parra y Teresa Calderón, el crítico Germán Rojo y el cantautor Eduardo Peralta.

Pensado para todas aquellas que se interesen en la poesía, el libro ofrece, por primera vez, una visión de conjunto y sistemática de las generaciones del 60 (la llamada de la *doctores*) y del 80, "ambas determinadas en su producción y recepción por el golpe de Estado de 1973", explica Harris. Surgió por pura necesidad: en la práctica de la enseñanza de la poesía chilena actual, en la evidencia de la búsqueda y el descubrimiento de ella por los jóvenes, en la escasez de textos. Y aunque el trabajo en equipo (o en familia) no les reportó problemas, la aventura, dice Lila, sí fue una empresa compleja. A un ritmo de 2 ó 3 reuniones semanales, fueron tomando acuerdos, "lanzando botellitas con mensajes y esparciendo la respuesta" de los antologados, seleccionando, estructurando un panorama que diera cuenta de la pluralidad de voces que marca a la poesía chilena de hoy.

El proyecto fue financiado, en parte, por el Consejo del Libro. Y luego contó, para su publicación, con el entusiasta respaldo de la editorial, a la que, sin falsos pudores, el trio no rehúye destacar. "Su labor no fue comercial, sino honestamente de apoyo a la poesía", resume Teresa, siempre la de expresión más apasionada.

ALGO QUE DECIR

"La poesía siempre tiene algo que decirte", asegura, Teresa Calderón no teme que la superficialidad que parece envolver a los chilenos sienta contra el mensaje esencial de la poesía. "En algún momento, el más trivial del mundo, el más light del mundo, se encuentra frente al espejo. Y ahí está la poesía. Y él está en la poesía. Por ser de materia humana, en algún momento nos encontramos frente al espejo, sin máscaras", replica. No es sólo una hipótesis. Como sus compañeros de ruta, ella ha comprobado en la práctica la necesidad de los chilenos por hacerse a sí mismos a través de la palabra poética, y, más allá del mito, reafirma la calidad que ésta alcanza en un país marcado por su hucila. "Cero que (en Chile) —dice Thomas Harris— la poesía es superior a la narrativa".

Aun así, hoy no se difunde tanto. Un problema de marketing, de política editorial, pero sobre todo de desconocimiento. Eso pasa por la educación: durante demasiados años, reclaman, se entendió que enseñar poesía debía centrarse en lo teórico. "Se pedía encontrar una metáfora, o contar las sílabas de un verso, pero no descubrir qué se estaba diciendo ese personaje del poema que llaman el *hombre blanco*", se enoja Teresa. "Así —agrega— es difícil que alguien se enrede en un poema".

Paulatinamente se va abriendo el panorama a la práctica de la autoedición se suman ahora unas pocas editoriales que se aventuran, y al interés del público —constante, subterráneo, no siempre bien reconocido—, una nueva postura del Ministerio de Educación, más acorde con lo que es en verdad la poesía: "la vida expresada bellamente". Y, desde hoy, una ventana para asomarse a la poesía contemporánea de Chile. Teresa Calderón: "Más que una antología, este libro es cumplir un sueño. Probar que todas las cosas son posibles, en la medida que uno quiere, y se mueve, y logra hacerlas".

Inclusive traer a la mano, en una país aparentemente marcada por la ligereza, la voz actual de ese encuentro profundo consigo mismo que es la poesía.

Eduardo Arancibia M.

Arquitectura Interna

En orden alfabético se presenta a los autores rescatados de cada generación. La antología, cuidadosa de organizar un espacio equitativo, reserva para cada cual una página introductoria (nombre, fecha de nacimiento y obras publicadas), el manifiesto de su arte poético, cinco páginas de poemas publicados y una de referencias críticas.

Las poéticas fueron encargadas a los propios antologados, y en los casos —mínimos— en que estos no respondieron, los autores las elaboraron a partir de entrevistas y declaraciones anteriores. Las referencias críticas fueron seleccionadas buscando una visión global de las respectivas obras.

Como criterios de selección de autores se establecieron: tener a lo menos un libro publicado, y una trayectoria literaria de alguna forma desarrollada en Chile. Se cayó además que la poesía de mujeres quedara bien representada. El corte generacional abarca desde las raíces del año 30, comenzando con Oscar Hahn y Florioz Pérez, hasta Andrés Bello, el único nacido en 1902 que fue incluido, en atención al temprano inicio de su obra.

LANZAMIENTO

■ "Veinticinco años de poesía chilena (1970-1995)", de Teresa Calderón, Lila Calderón y Thomas Harris. Sala Americana de la Biblioteca Nacional (Alameda 651; 19:00 horas).

Lila Calderón: "Yo he visto el interés de los jóvenes por la poesía"

Teresa Calderón: "La poesía siempre tiene algo que decirte"

Thomas Harris: "En Chile, la poesía es superior a la narrativa"

Poesía a la mano [artículo] Eduardo Arancibia M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arancibia M., Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía a la mano [artículo] Eduardo Arancibia M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile